

Eduard Valentí i Fiol en la RABLB

José Martínez Gázquez
UAB - RABLB

Joan Lluís Marfany, en su reseña a “E. Valentí Fiol, els clàssics i la literatura catalana moderna”, (Book Review), escribe en el *Bulletin of Hispanic Studies* 53.2 (1976): 170, “Llatinista conegut i respectat, Valentí sorprengué el 1962 tots aquells que no el coneixien personalment amb la publicació d’un excepcional article sobre el *Cant Espiritual* de Maragall”. Podríamos añadir que es así no solamente por el estudio en sí, sino también, y no menos importante, por la publicación de la *edició crítica i comentari del Cant Espiritual* en un apéndice acompañado de un facsímil de las versiones escritas por Maragall. Por lo demás, Valentí Fiol dedicó buena parte de sus trabajos sobre literatura catalana a la obra de Joan Maragall. Estos estudios están unidos directamente a su relación con la Real Academia de Buenas Letras de Barcelona.

Coinciden en el año 1962 en la vida de Valentí Fiol su retorno a la docencia en Barcelona y el inicio constatable de su relación con la Real Academia, en cuyo boletín nº XXIX de los años 1961-1962 aparece publicado este primer trabajo con el título “*La gènesi del “Cant Espiritual”*”, importante en su dedicación a la obra del poeta Maragall. El que acaso fue su último trabajo, dedicado también a Maragall y su relación con el obispo Torras i Bages, titulado “*El programa antimodernista de Torras i Bages*”, aparece diez años más tarde en el boletín nº XXXIV de 1971-1972, ya después de su fallecimiento.

El hecho de aparecer estos trabajos en el boletín documenta fehacientemente que Eduard Valentí Fiol tenía en gran consideración la labor de la Real Academia y que esta institución y los académicos del momento estiman importantes sus aportaciones científicas y consecuentemente lo juzga-

rán digno de proponer su candidatura para ingresar en esta docta corporación.

Así consta en las Actas sucesivas de las sesiones académicas de los años 1969 y 1970. En el acta de la sesión de la RABLB del día 20 de febrero de 1969, consta que el secretario da cuenta de haber recibido, tras la proclamación de vacantes de académicos de número hecha en la sesión anterior, las siguientes propuestas para ocupar las vacantes a favor de: don José Manuel Blecua Teijeiro, de don Luis Ventura Monreal Tejada, de don David Romano Ventura, de don José Romeu Figueras, de don Octavio Saltor Soler, de don Carlos Seco Serrano, de don Eduardo Valentí Fiol en sustitución de don Joaquín Carreras Artau (medalla X), a propuesta firmada por los señores don Felipe Mateu Llopis, don Pedro Bohigas y don José Alsina, a la que se adhieren los señores don Mariano Bassols, don Jorge Rubió, don Antonio M^a Badía Margarit, don Juan Vernet, don José M^a Calvo y don Antonio Vilanova.

En la sesión del día 24 de abril de 1969, consta que los ponentes designados al efecto leen y entregan el informe relativo al curriculum y la obra de los srs. Monreal, Valentí, Romano, Seco, Blecua y Saltor, propuestos para académicos de número.

En la sesión del 29 de octubre de 1970, el sr. Bohígas da lectura al texto escrito del informe relativo al discurso de ingreso del Sr. Valentí y se le designa para que de la respuesta a su discurso en la sesión de ingreso del nuevo académico electo y le de la bienvenida en nombre de todos los Académicos.

Apenas unos meses más tarde, en la sesión del día 4 de marzo de 1971, el Sr. Presidente expresa su sentimiento por el fallecimiento del académico numerario electo don Eduardo Valentí Fiol, al que se suman todos los académicos. Acto seguido el Sr. Presidente declara nuevamente la vacante de don Joaquín Carreras Artau que debía ocupar el fallecido.

En la sesión del día 18 de marzo de 1971, se da lectura a la propuesta para académico de número a favor de D. Miquel Tarradell y Mateu en la vacante de don Joaquín Carreras Artau, que E. Valentí no había llegado a ocupar.

No habiendo llegado a leer su discurso de ingreso en la Academia, su discurso fue publicado en las páginas 9-26 del número XXXIV del bienio 1971-1972 del Boletín de la Real Academia de Buenas Letras de Barcelona con el título "*El programa antimodernista de Torras i Bages*". Pere Bohigas, que tenía el encargo de dar la respuesta académica en la sesión de recepción del académico electo, redacta una elogiosa evocación de la figura y la obra de Valentí Fiol, que precede al texto, en la que subraya los elementos de interés y las aportaciones del trabajo que le debía haber abierto las puertas de la Academia como académico numerario. Pere Bohigas hace hincapié en la amplia y polifacética cultura de E. Valentí basada en su profundo conocimiento del mundo clásico, que puso al servicio de los muchos ámbitos de trabajo en los que centró sus intereses: no solo la enseñanza, a la que dedicó la parte principal de su vida profesional, y el análisis de la cultura catalana desde el punto de vista de un filólogo clásico integral -había confesado que le habría agradado dedicarse de lleno a la filología griega-, sino también el estudio de las lenguas y culturas inglesa y alemana, que llegó a conocer en profundidad, como demuestran sus copiosas traducciones de textos de esas lenguas.

Pere Bohigas analiza con más detalle el interés de Valentí por las relaciones de Torras i Bages y Maragall, ya que constituye es el tema del que debía ser su discurso de entrada en la Real Academia. Después de hacer una presentación de la concepción de Torras i Bages sobre lo que debía constituir la esencia del catalanismo cristiano presente en su obra, *La tradició catalana*, en la que se reunían sus artículos sobre esta problemática, se centra de manera particular en la relación de Maragall y el obispo Josep Torras i Bages, capítulo que considera de "*crítica molt aguda*" por parte de E.

Valentí. Ambos mantenían una relación personal cercana pero sus visiones encontradas a propósito del análisis de los hechos de la Semana Trágica de Barcelona de Julio de 1909 y los distintos artículos, que ambos habían publicado en la prensa del momento sobre estos sucesos, con visiones encontradas, les comportaron un alejamiento intelectual, e incluso físico, que se mantuvo hasta apenas los últimos meses de la muerte del poeta. Por su indudable interés reproducimos este texto entre los trabajos de esta Jornada docente.

Y para acabar lo haré tomando prestadas las palabras finales de Pere Bohíguas en relación a la entrada de E. Valentí en la Real Academia: *"També aquest discurs era una prometença d'importants estudis que havien de venir després, i ens fa doblement dolorosa la pèrdua del qui havia d'esser el nostre company d'Academia, esdevinguda quan tot feia pensar que la seva excepcional preparació, feta durant tants anys, i una lucidesa, una sagacitat i unes facultats crítiques poc comunes, començaven a donar els fruits d'un treball fet amb entusiasme i amb il·lusió"*.

Dejamos así constancia de los 10 años de relación más estrecha del prof. Eduard Valentí Fiol con la Academia de Buenas Letras de Barcelona que, acaso sea inconsciente, pero sin duda significativo en la obra de nuestro autor, se inician y cierran en el estudio y dedicación a la obra de Joan Maragall.

Añadiré para finalizar que la Real Academia ha querido añadirse a este merecido recuerdo del que fue académico electo y así lo ha hecho constar en el Acta de la sesión académica del 15 de febrero de 2015.

José Martínez Gázquez – UAB – RABLL

*[In Memoriam]*⁹⁰

† EDUARD VALENTÍ

Amb profund dolor encapçalem amb aquestes ratlles el treball que hauria hagut d'obrir les portes de la nostra corporació a Eduard Valentí. Una cruel malaltia ens l'ha arrabassat en plena maduresa, quan podíem esperar els millors fruits del seu privilegiat talent. Perquè Eduard Valentí no fou home precoç ni tingué impaciència per donar-se a conèixer. Durant molts anys es preparà i adquirí una sòlida cultura humanística, antiga i moderna, com poca gent ha assolit. Es llicencià en filologia clàssica a la Universitat de Barcelona i fou professor de llatí en diversos instituts de segon ensenyament de l'Estat i darrerament en el Jaume Balmes de Barcelona. Això l'obligà durant alguns anys a un treball fatigós, però de gran eficàcia educativa, com ho demostrà amb els seus textos escolars, que tingueren excel·lent acollença. La docència anà acompanyada de treballs editorials, que, per a un esperit obert com el de Valentí, no eren dispersió, sinó finestres obertes a camps diversos i no sempre als més afins a la seva mentalitat. D'altra banda, en fixar-se ja el seu lloc de treball a Barcelona, pogué disposar millor del seu temps i lliurar-se aleshores a l'estudi de llengües i literatures modernes, especialment de l'alemanya i l'anglesa, que arribà a conèixer a fons. Valentí, doncs, esmerçà una part important de la seva vida en un treball de formació; la impaciència no li féu anticipar obres immatures, i quan començà a fer públics els resultats de molts anys de preparació i de recerca era ja mestre. Els primers fruits del treball de Valentí vingueren tard, però foren fruits assaonats, producte d'una cultura poli-

⁹⁰ *Butlletí de la Reial Acadèmia de Bones Lletres de Barcelona* 1972, vol. XXXIV 1971-1972, pp. 5-8.

facètica que li permeté abordar problemes complexos i examinar-los en tots els seus caires.

En el camp de la filologia clàssica, Valentí col·laborà amb diverses entitats espanyoles que s'hi consagraven. De 1950 a 1954 fou membre del comitè de redacció de la revista "Estudios Clásicos" i col·laborà activament a la revista "Emérita". De 1958 a 1961 fou secretari de la secció de la "Sociedad Española de Estudios Clásicos" a Barcelona; fou encarregat de curs de la Facultat de Lletres de la Universitat de Barcelona entre 1964 i 1966, i darrerament ho era a la Universitat Autònoma de Sant Cugat. Fou també membre de la Societat Catalana d'Estudis Històrics, assessor de la comissió lingüística de la Gran enciclopèdia catalana i, des de 1968, membre adjunt de la Secció filològica de l'Institut d'Estudis Catalans. La seva formació clàssica féu especialment valuosa la cooperació de Valentí a les tasques d'aquestes entitats.

Entre les seves publicacions en el camp dels estudis clàssics cal recordar importants recensions d'edicions i d'estudis d'autors llatins. Ell preparà edicions de Ciceró, Cèsar, Lucreci i Sèneca. Dintre de la col·lecció de clàssics de la Fundació Bernat Metge publicà les Tusculanes i els Deures de Ciceró, amb la traducció catalana. Lucreci l'atragué de faisó especial, i són testimoni d'aquest interès els comentaris que escriví sobre obres que tracten d'aquest autor; l'edició del poema De la naturaleza, amb text llatí i traducció castellana, dintre la "Colección hispánica de autores griegos y latinos" (Barcelona, 1961), i la comunicació "Poesía y verdad en el De rerum natura", presentada al segon Congrés d'Estudis Clàssics de Madrid en 1964.

Però Valentí no esguardà l'Antiguitat exclusivament amb ulls de filòleg, amb tot i que, segons confessió pròpia, li hauria abellit de dedicar-se de ple a la filologia grega. L'ambient cultural en què vivia li oferí un camp de recerca poc fressat, en el qual -crec jo- collí els fruits més originals del seu talent. Al principi potser només es tractava d'un perllon-

gament dels estudis clàssics amb aplicació al fet cultural català. En foren fruit treballs com “Carles Riba humanista” (Papeles de Son Armadans, 1961), “Carles Riba i la seva traducció de l’Odissea” (Estudis Romànics, IX, 1961 [1966]), L’adaptació catalana de l’Hexàmetre en Maragall i en les traduccions de l’odissea de Carles Riba (Estudis Romànics, XI, 1962 [1967]) i “Maragall y los clásicos” (Actas del XI Congreso Español de Estudios Clásicos, 1964). L’interès de Valentí per Maragall s’intensificà i motivà la publicació de dos treballs fonamentals, que han renovat la idea que d’aquesta figura havia propagat un sector de crítica, basada solament en alguns aspectes de la seva poesia i sense haver pres en consideració el conjunt de la documentació que posseïm sobre tota la seva obra. Al Butlletí de la nostra Acadèmia, dels anys 1961-1962, Valentí publicà una edició crítica del Cant espiritual, que ens féu conèixer de forma completa el procés de la seva elaboració i ens revelà el drama espiritual de Joan Maragall —amb el seguit de dubtes que comportava— abans d’arribar al seu desenllaç harmònic. Maragall fou un esperit agitat; la seva fe i la seva ortodòxia sofriren crisis, i per comprendre’l cal interpretar-lo amb la sagacitat i profunditat de Valentí, i dur la recerca més enllà de l’obra literària. Les línies de força que impulsaven l’esperit de Maragall ocasionaren paradoxes, i en fou una l’atractiu que sentí per Nietzsche, no gens superficial, com ha demostrat Valentí en el seu fonamental article “Juan Maragall modernista y nietzscheano”, publicat a la Revista de Occidente de 1968. Aquest article, tot de primera mà, és una valuosa aportació al tema del coneixement de Nietzsche a Espanya, amb aportació de dades noves que demostren d’una banda que l’interès de Maragall envers Nietzsche no fou epidèrmic, com havia dit Eugeni d’Ors, i d’altra banda que Maragall modificà en el transcurs del temps les seves idees sobre l’aplicació de l’ideari nitzscheà a la política, el qual s’expressà de molt diverses maneres en les seves principals creacions literàries, però sense que mai no quedés

ofegat el barbre mite que l'havia fascinat en els anys de la seva joventut. Aquest article de la Revista de Occidente n'anunciava d'altres. Valentí no exhaurí el tema, però tingué temps d'acabar un gran estudi sobre els orígens del modernisme a Catalunya, que havia de presentar com a tesi doctoral a la Universitat Autònoma de Sant Cugat del Vallès, i, si no estem mal informats, serà publicat per aquest centre. Així mateix, els estudis de Valentí sobre el modernisme no es limitaren als aspectes purament literaris o artístics, sinó que s'endinsaren també en el moviment ideològic. Això enriqueix considerablement l'aportació de Valentí al coneixement de l'ideari català i espanyol de finals de segle. De la seva competència per a tals estudis n'és una prova el treball que pòstumament publiquem en aquest volum.

És molt possible que, de no haver-lo sorprès la mort, Valentí l'hauria revisat i potser n'hauria matisat alguns judicis. El discurs fou escrit amb presses, motivades pel venciment de termes reglamentaris, quan la malaltia de Valentí estava ja molt avançada i les seves forces havien minvat considerablement. Això pot explicar el caràcter fragmentari dels capítols que el componen. Ell mateix m'havia confessat que mancava un darrer cop de mà al discurs i que volia fer-ne una revisió abans que no anés a la impremta. Amb tot i això, aquest discurs és una contribució remarcable a l'estudi del moviment ideològic de Catalunya a l'època del modernisme. L'actitud del gran bisbe davant d'aquest moviment resta ben clara. Una posició diferent —pensem nosaltres— hauria estat en franca contradicció amb les seves idees, que, com fa observar Valentí, eren molt coherents, i amb el pensament de l'Església d'aleshores. Això no cal oblidar-ho mai en jutjar la figura de Torras i Bages, perquè aquest, per damunt de tot, fou home d'Església i com a tal actuà tota la seva vida. Per tal motiu les seves inclinacions polítiques estaven sempre condicionades per unes premisses eclesials, que responien a conviccions i a sentiments molt purs. Deixant de banda, però, judicis de valor, en els quals poden influir idees personals,

no podem negar l'interès dels temes que tracta Valentí i la seva competència en la manera de tractar-los: la posició de Torras i Bages davant del positivisme de Renan, del qual, per aquells anys, es feia ressò Pompeu Gener; la posició del bisbe Torras respecte de les doctrines filosòfiques de Xavier Llorens, que, en opinió de Valentí, foren de malfiança, encoberta per l'afecció del deixeble al mestre; les pàgines magistrals consagrades a La tradició catalana —obra amb grans febleses, més important per la influència que ha exercit i per la significació que se li ha donat que pel seu valor intrínsec—; l'actuació del bisbe Torras com a consiliari del Cercle Artístic de Sant Lluc, pàgina d'admirable lucidesa, i la interpretació de la Setmana tràgica per Torras i Bages i la reacció de Maragall, capítol de crítica molt aguda, però amb alguna apreciació que pot ésser discutida. Certes idees del bisbe Torras ja eren discutibles en el seu temps, i, en llur conjunt, encara ho són més ara, però sempre m'han colpit la integritat moral d'aquest home i la força i la puresa dels seus sentiments religiosos. Per això no crec que les idees d'amor i de pietat per als perseguïdors que figuren a La glòria del martiri, la pastoral feta a arrel de la Setmana tràgica, siguin només un "element formal i accessori", bé que estic d'acord amb Valentí en la manera d'interpretar la reacció del bisbe davant dels fets del juliol de 1909, i cregui que els articles de Maragall sobre aquest esdeveniment no degueren ésser del seu gust.

També aquest discurs era una prometença d'importants estudis que havien de venir després, i ens fa doblement dolorosa la pèrdua del qui havia d'ésser el nostre company d'Acadèmia, esdevinguda quan tot feia pensar que la seva excepcional preparació, feta durant tants anys, i una lucidesa, una sagacitat i unes facultats crítiques poc comunes, començaven a donar els fruits d'un treball fet amb entusiasme i amb il·lusió.

PERE BOHIGAS.